

CANCIONERO ADORACIÓN 4 DE NOVIEMBRE

Llamados a ser santos

**VEN
ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ,
ME ABRO A TU PRESENCIA,
CAMBIARÁS MI CORAZÓN. (BIS)**

Toca mi debilidad,
toma todo lo que soy.
Pongo mi vida en tus manos y mi fe.
Poco a poco llegarás a inundarme de
tu luz.
Tú cambiarás mi pasado.
Cantaré.

Quiero ser signo de paz,
quiero compartir mi ser.
Yo necesito tu fuerza, tu valor.
Quiero proclamarte a ti,
ser testigo de tu amor.
Entra y transforma mi vida. ¡Ven a mí!





No sé cómo alabarte ni qué decir, Señor,
confío en tu mirada que me abre el corazón.
Toma mi pobre vida que, sencilla ante ti,
quiere ser alabanza por lo que haces en mí.

**GLORIA, GLORIA A DIOS. }
GLORIA, GLORIA A DIOS. } BIS**

Siento en mí tu presencia, soy como Tú me ves;
bajas a mi miseria, me llenas de tu paz.
Indigno de tus dones, mas por tu gran amor,
tu Espíritu me llena, gracias te doy, Señor.



Oh, deja que el Señor te envuelva
en su Espíritu de amor,
satisfaga hoy tu alma y corazón.
Entrégale lo que te impide
y su Espíritu vendrá sobre ti
y vida nueva te dará.

**CRISTO, OH CRISTO,
VEN Y LLÉNANOS.
CRISTO, OH CRISTO,
LLÉNANOS DE TI.**

Alzamos nuestra voz con gozo
y nuestra alabanza a ti,
con dulzura te entregamos nuestro ser.
Entrega toda tu tristeza,
en el nombre de Jesús
y abundante vida hoy tendrás en Él.



Darí­a lo que soy por verte sonreír
Jesús entristecido en el Sagrario,
sabiendo que estás solo,
que nadie a ti te quiere acompa­ñar,
hoy el mundo se ha olvidado de tu amor.

Qué largo tu esperar. Qué hondo tu dolor
al ver que nadie acude a tu llamada,
y siendo Tú el Camino,
la fuente de la Vida y la Verdad
te abandonan despreciando tu amistad.

**CORAZÓN SOLITARIO,
EL DIOS DE CIELO Y
TIERRA,
NUESTRO CREADOR.
CORAZÓN SOLITARIO
QUE ESPERAS, NO TE
CANSAS,
MI SEÑOR.**

Sonríes ya, Jesús, ya puedes descansar,
ya tienes corazones que te aman,
que intentan arrancar
las penas de tu alma y de tu ser,
y entregarte nuestra vida y juventud.



Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud
y no son más que mentiras
que desgastan la inquietud.
Tú has llenado mi existencia
al quererme de verdad;
yo quisiera, Madre buena, amarte más.

En silencio escuchabas la Palabra de Jesús
y la hacías pan de vida
meditando en tu interior.
La semilla que ha caído
ya germina y está en flor.
Con el corazón en fiesta cantaré.

AVE MARÍA, AVE MARÍA } bis

Desde que yo era muy niño
has estado junto a mí
y guiado de tu mano aprendí a decir “sí”;
al calor de mi esperanza
nunca se enfrió mi fe,
y en la noche más oscura fuiste luz.

No me dejes, Madre mía,
ven conmigo al caminar,
quiero compartir mi vida y crear fraternidad.
Muchas cosas en nosotros
son el fruto de tu amor.
La plegaria más sencilla cantaré